

Los 400 años del Castillo de Santa Cruz. Recorrido guiado en el entorno del CEIDA (Isla de Santa Cruz, Oleiros, A Coruña)

Laura Calvo

Educadora ambiental del CEIDA, Oleiros

laura.calvo@ceida.org

Lo que vamos a hacer hoy es un recorrido guiado virtual por el entorno del Centro de Extensión Universitaria y Divulgación Ambiental de Galicia (CEIDA), que es la isla de Santa Cruz, para conocer cuáles son los recursos y técnicas que empleamos dentro del modelo TORA para hacer una visita interpretativa efectiva y exitosa.

Nuestra visita guiada se llama «Los 400 años del castillo de Santa Cruz» y empieza con una breve introducción en la que se explica quién es la persona que va a guiar al grupo, por qué es posible la visita (en este caso se enmarca dentro de un programa de educación y divulgación ambiental llamado «Para una transición ecológica», con el apoyo y a la financiación de la Diputación de A Coruña), cuánto va a durar, cuáles son las características del recorrido y el tema. Agradecemos la asistencia –aunque sea de forma virtual– y esperamos que cumpla las expectativas. Vamos allá:

La isla de Santa Cruz está en el municipio de Oleiros, uno de los diecisiete que forman parte de la Reserva de la Biosfera Mariñas Coruñesas e Terras do Mandeo, y está enfrente de la ciudad de A Coruña. El recorrido que vamos a hacer hoy consta de seis paradas y, por ser virtual, tendrá una duración de 20 minutos (presencial sería de una hora) y conoceremos la zona exterior, los jardines y el interior del castillo. Sin habernos dado cuenta, a través de la pasarela que debemos cruzar para acceder a la isla, hemos hecho un viaje por el tiempo, y un concepto clave del tema central de la visita será la palabra *defensa*:

El castillo de Santa Cruz fue y es un baluarte de defensa.

Vamos a definir las diferentes etapas de la historia del castillo bajo esa palabra: en un primer momento era la defensa de la ciudad, después fue la defensa de la cultura y de los derechos de las mujeres, con Emilia Pardo Bazán, luego defensa de la infancia y, por último, la etapa en la que nos encontramos ahora, defensa del medio ambiente.

A lo largo del recorrido utilizamos diferentes «subtemas». El primero de ellos nos dice que **hasta en las más duras condiciones, la vida florece**. Cualquier persona que esté disfrutando de las vistas de este entorno privilegiado podría tener dificultades para apreciar los retos a los que se enfrenta la vida aquí, pero hay que recordar que es una zona en la que escasea el sustrato, que recibe fuertes vientos, que está muy expuesta al sol, a la salinidad y al impacto de las olas. Por eso destacamos dos especies capaces de crecer sobre la poca tierra que se acumula en las grietas de las rocas y de soportar las constantes salpicaduras: la «herba de namorar» y el «perejil de mar». Elegimos destacar esas dos plantas porque se encuentran por toda la zona exterior de la isla, por sus características y porque ambas tienen historias asociadas: según cuenta la leyenda, la primera serviría para enamorar a la persona que te gusta y, la segunda, como remedio frente a enfermedades como el escorbuto (causado por carencia grave de Vitamina C).



En esta misma parada pedimos al grupo que observe las rocas que hay a nuestro alrededor y que nos diga si hay alguna que le llama especialmente la atención. Suelen señalar una que está blanca. A continuación, presentamos las dos especies de cormoranes que podemos ver en Galicia: el cormorán moñudo y el cormorán grande, con la ayuda de dos fichas que recogen información básica y relevante (distribución, amenazas, tamaño y aspecto). Destacamos el cormorán moñudo porque en la Costa de Dexo –una zona de acantilados que se ve desde la isla– las poblaciones revierten la tendencia y cada vez son más numerosas y porque consideramos relevante que se reconozcan especies amenazadas de nuestro entorno.

El siguiente punto en el que juntamos al grupo es para volver atrás en el tiempo y hablar sobre la primera etapa de la historia del castillo, en el siglo XVI, centrada en la palabra «defensa». El paisaje tiene un papel fundamental como recurso de apoyo –se ve A Coruña enfrente, con la Ría en medio– y se suelen buscar elementos fácilmente reconocibles como la Torre de Hércules, la Medusa, la Torre de Control Marítimo o el Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña. Cabe destacar la figura del castillo de San Antón, que nos permite recuperar el hilo y descubrir cómo **esta pequeña isla se convirtió en imprescindible para defender A Coruña**. Hace 400 años la ciudad tenía un aspecto totalmente diferente y de ella zarparon más de un centenar de naves y más de 30 000 personas, ya que **en la bahía de Coruña se preparó la Armada de Felipe II contra Inglaterra**, y a finales del siglo XVI, «El Prudente», como llamaban a este rey, envió a la Armada Invencible con la intención de invadir el reino vecino. Sin embargo, el ataque fracasó e Isabel I envió una flota contra la Monarquía Hispánica bajo el nombre de la Invencible Inglesa, que dio lugar a la famosa batalla por la ciudad de A Coruña en la que destacó María Pita y tras la cual se erigió el espacio que estamos visitando.

En esta parada se aprecian perfectamente elementos de la época en la que la isla fue empleada como enclave estratégico para la defensa de la ciudad. En este punto estamos sobre el antiguo cuerpo de guardia, por eso decimos que **bajo nuestros pies los soldados pasaban largas horas esperando al enemigo** y que **desde las garitas** –que se ven en la muralla– **velaban para que la población pudiese dormir tranquila**.

Años después de que terminaran los ataques navales, la isla fue comprada por una pareja de civiles que la utilizaron como pazo[♦], como residencia de verano. Aquí vivieron Emilia Pardo Bazán y José Quiroga; se dice que adquirieron la isla

♦ «Pazo» es un palacio o casa señorial en Galicia.

por lo que costaba en la época una pareja de bueyes, y esta etapa da pie a hablar de la defensa de la cultura y de los derechos de las mujeres. Pardo Bazán fue una mujer que escribió novelas, poemas, artículos y cuentos, **una escritora popular en un mundo literario de hombres**. Los elementos arquitectónicos del edificio y el refranero popular son en esta ocasión un recurso excelente para explicar esta parte de la historia, ya que a través del dicho popular «**si tiene capilla, palomar y ciprés, pazo es**» y de la posterior búsqueda de esos elementos, podemos contar curiosidades sobre las diferentes construcciones y el jardín romántico. Otra versión del dicho sería «escudo, palomar y ciprés, pazo es».

Blanca Quiroga heredó el pazo y, al fallecer su marido, el Marqués de Cavalcanti, en la Guerra Civil, donó la isla y su destino fue entonces el de colonia veraniega de huérfanos de militares. En esta etapa de defensa de la infancia, **el castillo acogió a los huérfanos del ejército**, conocidos como *pínfanos*. Utilizamos como recurso unas fichas con planos en los que se aprecia cómo fueron cambiando los usos de las instalaciones –además de ir construyendo y derribando elementos– a lo largo de los años.



La etapa actual se caracteriza por la defensa del medio ambiente. **Lo que no conquistaron los piratas lo conquistó el pueblo de Oleiros para defender el medio ambiente.** A lo largo del recorrido vimos tres esculturas que ponen el foco en diferentes problemáticas ambientales a las que nos enfrentamos, **porque la creatividad y el arte también nos ayudan a defender la naturaleza.**

La isla ofrece una amplia y variada cantidad de recursos, por lo que, dependiendo del tiempo disponible y de las edades del grupo, se puede variar alguna parada y, por ejemplo, buscar ranas o enseñar unos nidos para conocer otras especies del jardín, entender el funcionamiento de los contenedores de compost o descubrir la parte más antigua que se conserva en el interior del edificio, el artesanado de la vieja capilla.

En cualquier caso, al finalizar es importante recordar el *tema* (el castillo de Santa Cruz fue y es un baluarte de defensa) y pedir una pequeña evaluación.

Muchas gracias.